

MEDEA

Soy hija de la ninfa marina Idia y el rey de Etes de Colquide, nieta del dios del sol y la hechicera Cirque, mis poderes fueron inigualables, no pretendo que me comprendan y tampoco quiero su lastima solo quiero que escuchen mi historia.

Jason era un hombre que buscaba recuperar su trono y para hacerlo solo tenia que conseguir un Vello de oro, el busco a varios héroes de toda Grecia que después se hicieron llamar los Argonautas viajaron hasta los dominios de mi padre el cual le concedió permiso de entrar por que dudaba de que lo lograría, pero yo...

Yo sabia desde el momento en que vi a Jason que estaba destinada a amarlo e hice todo para que el saliera victorioso, yo le hice una pequeña petición a cambio de mi ayuda "jura por los dioses que me amarás por siempre y jamás me abandonarás".

Recuerdo que el se arrodillo cuando regreso victorioso y prometió amarme eternamente, escapamos juntos y mi padre estaba tan furioso que mando a mi hermano a buscarme, fue la primera vez que mate a alguien de mi propia sangre despedazándolo y lanzándolo al mar, yo amaba a Jason y nadie podría intentar separarme de él, porque nuestra promesa de amor eterno era lo mas importante en mi vida.

No podíamos volver así que nos quedamos en Corinto, donde el amor fluía tuvimos dos hijos prueba de nuestro amor en estos 10 años, pero un día él se marchó no entendía el por qué, ¡el me abandono el tan solo se fue por su egoísmo!, cuando busque a Jason para una explicación él ya se había comprometido con Glauce la hija de Creonte el rey de Corinto.

Escuche lo que tenia que decir aquel hombre que amaba, pero todo lo que escuche decir de su boca fue "todo lo hago por mí", estaba enojada, yo haria cualquier cosa por él, pero el jamás haria nada por mí, el acepto una propuesta a cambio de mi destierro, mis hijos serian aceptados como príncipes.

¿y yo que? . ¡¿y yo que?! , claramente iba a apoyar nuevamente a mi amado así que como regalo de bodas a su nueva esposa le di un bello vestido y una majestuosa corona, tan pronto como lo tomo en sus manos ella cayo al suelo muerta, todo lo que le había dado estaba envenenado y su padre que intento ayudarla absorbió el mismo veneno muriendo igualmente.

Que hermosa escena de padre e hija, esperaba que en su muerte sintieran el mismo dolor que ahora mismo yo sentía en mi interior, mi corazón que antes latía con inmenso amor se había vuelto cenizas con la traición, solo tenia un camino a seguir y esperaba que Jason perdiera todo lo que el amaba.

Mate a mis hijos los que según eran prueba de nuestro amor, yo los mate, porque así Jason compartiría la muerte en vida conmigo. Fui consciente cuando la sangre de mis hijos mancho mis ropajes y mis manos que la vergüenza y el dolor seria ahora mis compañeros eternos.

Entendía que nadie seria capaz de entender mis razones, ni dioses ni humanos todos me juzgarían sin comprender, pero todo esto condenaría al dolor eterno al que alguna vez eternamente me juro amor.

